

**PRIMERAS JORNADAS DE ARTES, HUMANIDADES
Y CIENCIAS, ORGANIZADAS EN SU HOMENAJE POR LAS
ACADEMIAS NACIONALES DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS
Y DE CIENCIAS EXACTAS, FÍSICAS Y NATURALES**

*bajo el lema
LA CULTURA ES UNA*

**PRESENTACIÓN DEL ACADÉMICO GABRIEL DE BROGLIE
POR EL ACADÉMICO JORGE EMILIO GALLARDO (Comisión Organizadora).
Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires, lunes 24 de marzo de 2008**

La primera visita a la Argentina del Consejero de Estado Honorario señor Gabriel de Broglie se debe a que pasado mañana será recibido como miembro correspondiente de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas. La designación fue hecha en Buenos Aires en 2005, dos meses antes de su elección por sus pares como Canciller del Instituto de Francia, cargo que lo instaló en el más alto nivel de la conducción de las Academias en su país.

Nuestro ilustre invitado pertenece a dos de aquellas cinco altas Corporaciones: la Academia Francesa, la más antigua de todas, ya que data de 1635, y la más joven, fundada en 1795: la de Ciencias Morales y Políticas.

Es sintomático que al elegir a su Canciller los académicos de Francia se hayan fijado, como lo habíamos hecho nosotros, en un humanista de largo desempeño en la Consejería de Estado y en otros altos resortes de la Administración, la actividad audiovisual y la francofonía, la historia diplomática y la bibliofilia, que por lo demás preside el Nouveau Cercle de l' Union; en el historiador de los siglos XVIII y XIX, en el pensador sin fronteras, pero también en un descendiente de estirpes que durante el Ancien Régime fundaron el universo cultural de su patria. Un tema tan contemporáneo como el del derecho de autor en Internet fue tratado por él, en una demostración de la amplitud de sus intereses.

M. de Broglie se diplomó en el Institut d' Etudes Politiques de Paris y estudió en la Ecole Nationale d' Administration. Como asesor y consejero de Estado desarrolló una actividad de primera magnitud política, pues estuvo junto a Malraux, Jeanneney, Schumann, Couve de Murville, Michelet y Bettencourt. Fue también profesor y *maître de conférences* en la escuela donde se graduó, en la Ecole des Hautes Etudes Commerciales y en la Ecole Nationale d' Administration y fue encargado de curso en la Ecole de l' Aviation Civile.

En la Académie des Sciences Morales et Politiques reemplazó en 1997 al historiador François Puaux, y en la Académie Française ocupó el sillón del escritor, político y diplomático Alain Peyrefitte, a quien hace treinta años visité en su propia casa.

No debo extenderme; sólo presentar de la manera más respetuosa y cordial al señor de Broglie, a quien acompaña su distinguida esposa. De su vasta experiencia de vida y protagonismo en el plano de las altas corporaciones cabe esperar hoy un mensaje del mayor interés para nosotros. El presente viaje es demostrativo de su interés por nuestro país y por nuestro continente en momentos en que el Institut de France acaba de afianzar sus vínculos con las Academias de Europa y está atento a cuanto ocurre en las altas corporaciones del resto del mundo. En un mundo más y más atraído por la dispersión, el materialismo y el menosprecio de la profundidad conceptual tanto como

el rechazo de las formas, deseamos aprender de los valores permanentes de Francia tal vez como ya lo hicimos en el siglo XIX.

Celebramos que sea ésta una demostración de que continúan vivientes las huellas culturales de Francia en la Argentina, como ocurre desde tiempo remoto y más recientemente desde que Roger Caillois y Paul Verdevoye sembraron entre nosotros para ampliar el magisterio de Minerva, la diosa de la sabiduría cuya efigie acompaña, no en vano, al símbolo del Instituto de Francia.

* * *

Monsieur le Chancelier: Naturellement, votre nom est bien connu et respecté parmi nous. Précédée par les générations de vos ancêtres et même par la célébrité de votre oncle le prince Louis de Broglie, Prix Nobel de Physique en 1929, votre identité nous était connue comme l'historien du XVIIIe. et du XIXe. siècle, le biographe de quelques personnages historiques même peu connus, como ce général Cyrus de Valence que vous avez décrit, et comme l'exégète de l'orléanisme et de la présence de Guizot à travers de votre histoire. Nous savions que vos études les plus récents vous avaient même mené sur un sujet si contemporain comme les droits d'auteur dans le monde d'Internet.

Votre présence en Argentine est un signe de la vitalité des idées et même de notre vocation européiste, malgré le triomphe apparent des banalités et de la décadence éducative chez nous, où la télévision est arrivée à son étage le plus bas. Je n'hésite pas à vous dire que vous êtes, donc, ne vous en doutez pas, monsieur le Chancelier, notre ancre de salut.